

PENSAR LA LITERATURA LOCAL

MARÍA INÉS CANTERA: PALABRA QUE ES REFUGIO, LUZ Y VIDA

MARYLENA CAMBARIERI¹

RESUMEN:

El comentario se ocupa de los libros de poemas de la autora: *El lugar guardado* y *Luz de invierno*. Del primero, destaca que la literatura es una especie de mundo paralelo, un lugar secreto, un lugar guardado; mientras vincula el segundo con la construcción de la casa, que es como la construcción de la palabra, es refugio. En estas obras crea desde la voz que muestra el mundo interior y también al otro, que nombra la realidad y la recrea.

PALABRAS CLAVE:

Literatura local- poesía- Cambarieri- construcción de la palabra

María Inés Cantera nació en Carmen de Patagones, Bs. As., Argentina, ciudad en la que reside. Es licenciada y profesora en Letras. Publicó: *El lugar guardado* (en Cinco Poetas, El Camarote, 2009) y *Luz de invierno* (El Camarote, 2016), poesía, y *Veinticinco días de lluvia* (Espacio Hudson, 2021), novela.

Participa en encuentros de escritores, ferias del libro, lecturas y presentaciones públicas y otras actividades culturales, literarias y artísticas. Coordina talleres literarios y ejerció la docencia en distintos establecimientos educativos. Su obra literaria crece día a día.

“EL LUGAR GUARDADO”

María Inés Cantera dijo alguna vez, a modo de presentación en “El lugar guardado” que la literatura fue siempre para ella una especie de mundo paralelo, un lugar secreto, un lugar guardado.

Su poesía nombra la poesía y nombra el mundo desde una mirada vital, devota, intensa.

¹ Marylena Cambarieri es Profesora en Castellano y Literatura y escritora. Otras de sus obras son: *Fragmentos del ángel* (2006); *Las otras ventanas* (2015); además de cuentos, poemas y microrrelatos en diversas antologías. También participa en eventos literarios y culturales, encuentros de escritores.

Artista de la vida, construye arte y mundo con palabras, interviene en la realidad desde una estética delicada y comprometida. Trabajó y trabaja como docente, coordinadora de talleres literarios, en su escritura, en la lectura de sus pares, en conexión con otros escritores, poetas, alumnos. La convocan la música, el teatro, la danza, la escritura, los afectos, los mates, el río, el mar, y produce desde estos lugares en los que el trabajo se une al deseo, a la mirada que se apalabra y se desapalabra en la poesía y en el silencio.

Dice que en el momento de leer y escribir todo es posible.

Apuesta al encuentro consigo misma y con los demás:

“se cierran los ojos para empezar a ver”. “Una escritura/ que apenas cubra/como un velo” (pág. 15)

y los ojos y el alma ven. La escritura cubre y descubre.

La libertad, el derecho a la libertad de los seres vivos es mencionado con sutileza, respeto, amor, compasión:

“¿cómo puede el cardenal/ cantar así/ si está en la jaula?/Mi mamá dice/ que es para/no olvidarse.” (pág.16)

Su mamá, la sanación con la palabra:

El dolor, lo cotidiano, la infancia, la lluvia, la mirada de la niña que ha crecido, que ha vivido, que sigue conservando la piel de infancia en la mujer, la mujer que se anuncia en sus primeros años, que se ve en la madre como en un espejo, del otro lado del umbral.

“yo la miro en silencio/ le doy la espalda/ juro escribirle un poema (pág. 22)

“ hunde los dedos/ en el agua de lluvia/ se pinta los labios de coral/ se mira largamente en el espejo/ tengo la cara sucia/ estoy del otro lado /del umbral

cuando sea grande/ quiero ser como ella” (pág. 23)

Imágenes de la noche, caballo desbocado, abuelas, llanto, viento, nieve, flor, la letra de los sueños, el niño, el hijo, los hombres. Las palabras que arden, el fuego, la voz, el olor de las palabras, el aliento, la herida, las furias, el pelaje animal, la palabra desnuda, la muerte. El otro, los otros. Y la escritura, la mujer que es palabra, la palabra como cuerpo:

“En el final/ hay siempre un cuerpo/ que escribe detrás de la mujer./Hay sucesión de movimientos./La dama del mar,/neblina en el faro./*No deben los barcos/ chocar* contra las rocas” (pág. 54)

“no me dejes/

corazón de la lluvia/sos lo único que tengo”(pág. 55)

“siempre digo/ otra cosa/digo que huele/a recién nacida/ que duele/
a recién“ (pág. 56)

“tan desnuda/ de decirlo/ todo/

acá estoy/ no bajaré mis ojos” (pág. 57)

Su padre, la infancia, la conexión con el cine que es imagen, descubrimiento:

“de la ventanita mágica,/ de los ojos verdes/ de mi papá salvador/sale/ un dólar marcado/ ringo cara de ángel/ lo que el viento se llevó/etc/etc/etc/ y además/ se aprende a besar.” (pág. 17)

Y los animales: respeto, belleza, el lugar de la vida como derecho y como milagro. En el campo, en la ruta, en su casa.

“Tantas veces/ vi perros muertos al costado del camino/ o en el medio de la ruta / un instante en que el vuelo/ se detiene/ y el mundo es otro/
una vez/ vi una paloma gris/ estrellada en el asfalto/ le temblaban las plumas con el viento/

vi también/ un gato siamés con collar rojo

no podía oír el llamado de la mujer/ que esperaba a un gato siamés/ como si fuera el amante/ como si fuera el mundo entero.

Vi perros durante días y días/ despellejarse, consumirse cadáveres/ sin tener un pedazo de amor que los entierre.

Vi liebres encandiladas/ en el sueño de la luna y el pasto tierno” (pág. 64)

“No hay vuelta atrás cuando la luz te ciega.

No hay vuelta.

Por eso anoche íbamos mansamente/ el R9 y yo respirándole secretos al silencio.

Y anoche mismo vi un cachorro muerto/ con los ojos abiertos/ con los ojos fijos/
mirando el camino que ya no era

como puñales

le brillaban los ojos

al cachorro

él mismo sorprendido

de su propia muerte” (pág. 65)

LUZ DE INVIERNO

Dejo hablar ahora a la poesía y leo: *Luz de invierno*. Primeras páginas. Algunas de las primeras palabras:

“Si alguien pudiera mirar desde afuera, desde algún rincón oscuro del patio, vería proyectarse una vida distinta a la que ella percibe. Ay, si pudiera verse a sí misma, en la ventana recién abierta en la pared, el resplandor del fuego sobre los vidrios, en esta noche de invierno en la que el último verso resbala de sus ojos, verse así, abstraída del mundo, las luces color ámbar de la casa arropándola dulcemente, mientras el viento afuera enloquecido pelea contra sí mismo

Y las palabras/ en su gesto derramado/piden/ no morir sobre la mesa” (pág. 13)

La casa, Ringo perro amado, verse a sí misma, la palabra, qué puede esta mujer que es palabra ¿qué podía?

“¿Qué podía esa mujer/ en la garganta/ del invierno?

“¿Qué podía esa mujer/ en la garganta/ del invierno?

Nublado/Niebla/ Nunca/ Nadie/ Escribe/

¿Qué podía/esa paloma? / Piedra tirada/ en el borde/ de la noche/ el invierno/ es un perro negro/ cruzando/ el fuego/ del hastío”(pág. 15)

“qué podía/ esa que nieva/ por sus ojos/ si cae una/ y otra vez/ la callada/ la sin ojos/
qué hubiera podido/ sino escribir/ tormentas de arena/ su ala seca/ la sin nombre

Qué podía/ su mano atada/ la mano/ en sombra/ si el invierno/ era una sombra/era una
mano en sombra/ de mujer sin nombre” (pág. 16)

“Qué hubiera podido/ si era lluvia/ resbalando/en el / espejo/ ¿qué?/ si no escribir/
perro dormido/ en la cocina del invierno.

su boca desatada/ cada renglón/ de su dedo/ por la lluvia/ cada piedra preciosa/ entre
sus plantas/ luz de vela/candil/ el invierno/ se ha echado/ en su escritura” (pág. 17)

Sigo leyendo, avanzo y encuentro su palabra viva, su escritura, el naufragio de la
palabra, que no escribe. Y la construcción de la casa es como la construcción de la
palabra, es refugio. Es en el invierno un lugar guardado, luz que guarda, guarida, logro,
protección, amparo. Ella dice:

“Calla/y/dibuja/un desierto/mujer liebre/un desierto azul/no besado/de palabras/y qué
era la luna/qué era la muerte/sino un puñado de silencio/tu mano/arrea la sombra
lastimada/calla y dibuja/el campo a trasluz/la tormenta” (pág. 31)

“que el cielo se desata/y cae/se desboca el monte/canta/niña liebre/dibuja/dibuja” (pág.
32)

y dice también

“voy encendiendo luces por la casa/estrellas fugaces/o esta luna nueva/que se hace con
agua/hasta mañana vida” (pág. 56)

María Inés Cantera toma la palabra, crea desde la voz que muestra el mundo interior y
también al otro, que nombra la realidad y la recrea.

Qué decir ante las cosas, ante las emociones, ante la vida, ante todo lo que nos
conmueve. El desafío de nombrar las pasiones, las cosas que nos preocupan, que nos
nutren, que nos dan la posibilidad de decir con la palabra, que a veces no alcanza, decir
también que no alcanza, necesitarla, no poder no escribir.

Hay en la poesía de María Inés una vocación de vida, un modo de ser en el mundo y de
nombrar como si se tratara de un acto mágico, sagrado, como si evocar o decir

transformaran el mundo. Y lo transforman. Decir desde la poesía crea una realidad más profunda, transmuta, revitaliza. Cambia el modo de percibir y sentir, al mismo tiempo que muestra opciones, perspectivas, posibilidades. Hay en esto vigor, sencillez y arte.

En cuanto a su obra inédita, crece día a día y ella la comparte con generosidad y talento. Es inagotable la producción literaria cada vez que ella necesita poesía y que la poesía la llama al trabajo, a la construcción del mundo y la palabra. Nacen versos y no solo hay poesía en sus versos sino también en su narrativa, que es narrativa de escritora que sabe contar y que es poeta. En todos sus libros, en toda su obra, construye permanentemente un lugar guardado, una casa que cobija aunque se desapalabre, una luz de invierno y de todas las estaciones, siempre luz aunque la realidad no siempre sea luminosa. Ella la percibe desde su luz. La luz que está presente aun en la oscuridad, en la noche, en el frío, en el dolor.

En la vida.

Bibliografía

Cantera, M.I. (2009) “El lugar guardado” en *Cinco poetas*, Viedma: El Camarote Ediciones.

Cantera, M. I. (2016) *Luz de invierno*, Viedma: El Camarote Ediciones.

La escritora y profesora en Letras María Inés Cantera nació y vive actualmente en la ciudad de Carmen de Patagones, provincia de Buenos Aires. Sus obras anteriores son *El lugar guardado* (2009), *Luz de invierno* (2016) además de integrar diversas antologías y desempeñarse como tallerista. Sus obras recientes son: la novela *Veinticinco días de lluvia* (2021), publicada por “Espacio Hudson” y el libro de poesía *La señora de la gatita blanca* (2022) publicada por “Vela al viento. Ediciones patagónicas”. También participa en el Proyecto de Extensión “Estrategias de fortalecimiento y desarrollo del campo literario local”.